



# ARTE

## XAVERIO, EN LA GALERIA DE LA CAJA PROVINCIAL DE AHORROS

Pasado mañana, jueves, se clausura en la Galería de la Caja Provincial de Ahorros, Plaza Mariana Pineda, la interesantísima exposición que el joven y bien dotado artista granadino Xaverio tiene abierta al público desde el día uno de este mes. Xaverio (Javier Muñoz Bullejos), pintor autodidacta, es cuando ape-

mensaje detrás de cada obra o delante. Investigación artística, podría decirse. O la búsqueda siempre eterna del hombre por caminar más lejos cada vez. Este camino humano tiene su fin: la posesión total. El que parece buscar la pintura de este artista es el encontrar más motivos de felicidad. De cuantas más cosas podemos disfrutar, en el sentido mágico de la palabra, más felicidad será llamada.

La exposición de Xaverio en la galería de la Caja Provincial de Ahorros, Plaza Mariana de Pineda, puede visitarse de ocho a diez de la noche, hasta pasado mañana, jueves. Está constituyendo un sincero y rotundo éxito en este primer tiempo de la temporada recién abierta.



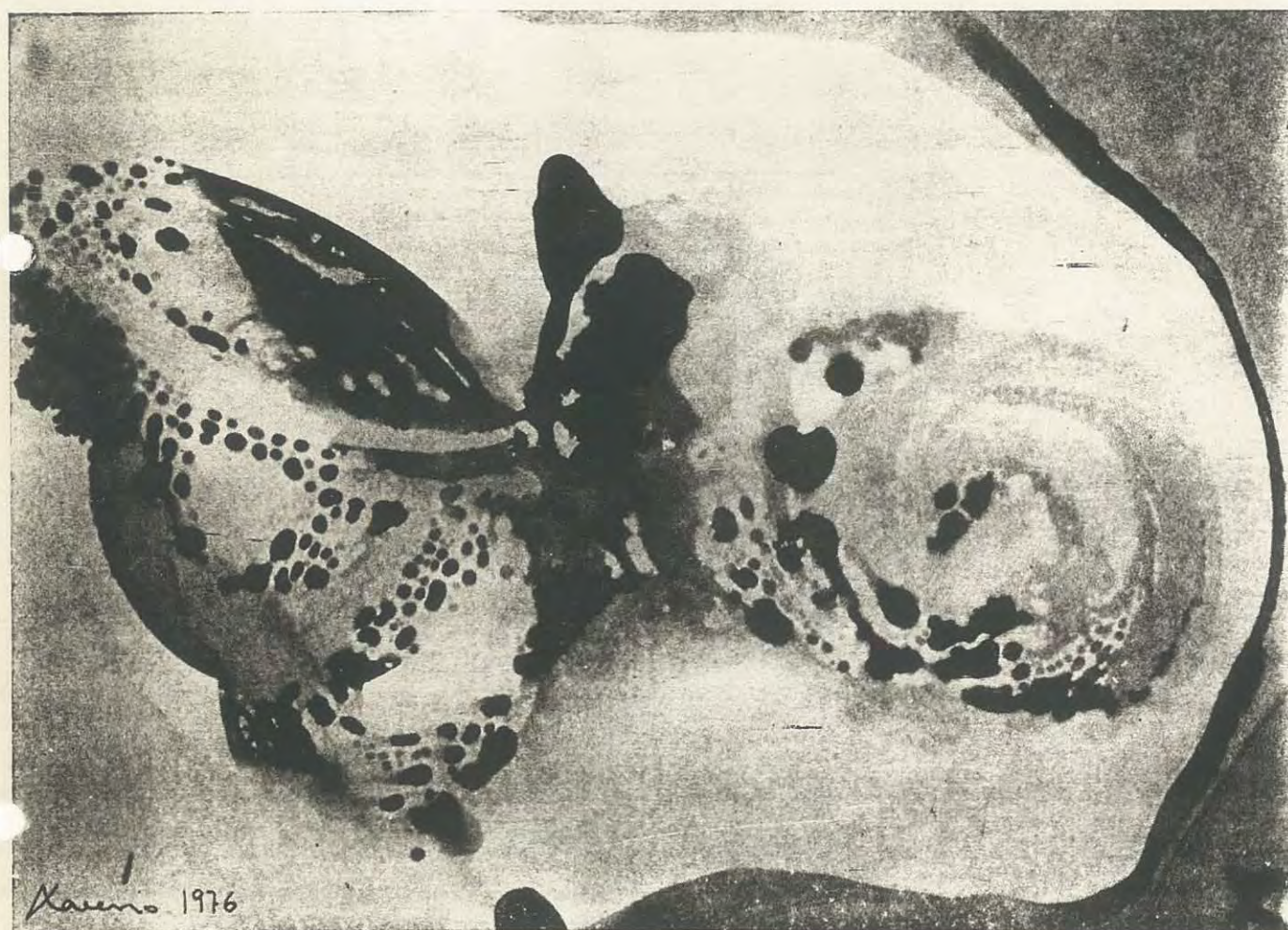
nas ha cumplido veintiún años de edad, uno de los valores más prometedores y sugestivos de la pintura de Granada. Durante tres años trabajó con Aunión investigando nuevas técnicas pictóricas y elaborando la base conceptual de una nueva forma y manera de ver y sentir la pintura. Así surgió el Sensorio - simbolismo, del que ambos intérpretes son destacados nombres en la actualidad.

Nuestra compañera Inmaculada de la Cruz, escribió respecto a una exposición anterior con obras de Xaverio: «Lo importante es que hay un

**PATRIA**  
Diario de Granada

1977

JUAN BUSTOS



Cuando la delicadeza codea a la audacia, cuando lo inesperado se hace evidencia, el pensamiento sensible se anuda con las fuerzas vivas de la imaginación desatada y se abandona para su mayor regocijo.

Es a este caminar vivificante, a esta contemplación dinámica, a lo que nos invita el dulce y penetrante vigor de las obras de Xaverio.

Con la sorpresa de un abandono tan fácilmente concebido, nos reconcilian con la exploración de nuestra intimidad, en la que el impudor arrebuja su autenticidad vital y nos restituye la posesión y goce plenos de un universo multiforme.

La andadura deliberadamente elegida y mantenida por este artista. «El Sensorio-Simbolismo» procede de la seguridad de una sensibilidad preservada, alimentada y, pese a todo, sin concesiones.

Equidistante del instinto y del pensamiento abstracto conceptual, se entrega sin desposeerse, nos toma sin asedio, regenerando nuestras actitudes sensoriales e intelectuales, sin que todo esto les haga violencia.

En Xaverio la transparencia juega más bien sobre la contracción: las trayectorias o haces, se hacen esporas, nudos y nidos de sordas palpitations cromáticas, que resultan ser los centros de una doble fusión; a la fuerza de estas aspiraciones, inherente a estas focalizaciones responde su dinamismo expansivo. El espacio contraído es también foco que irradia, pues las profundidades secretas del núcleo se nutren de la gama infinita de sus reflejos.

La mirada y el espíritu se lanzan al ritmo de estas convulsiones delicadas, de estos espacios surcados de relámpagos nerviosos, de desgarros arborescentes, redes recorridas por una impulsiva fecundidad.

Ocurre que estos fantasmas cromáticos se revelan como contornos de formas imprevistas, entonces pueden surgir algún perfil o extraños híbridos de astros o de animales.

Pero la referencia figurativa no hace mella en el sabor pleno de una exploración desligada; la estimula la prospección de los posibles, confiando a cada uno el raro privilegio de apropiarse de los azares.

A este privilegio se añade un homenaje, pues si bien se ponen en juego recursos técnicos perfectamente dominados, la virtuosidad de la factura, asimilable a la de la miniatura se ofrece no como refinamiento plástico y estético, sino como una plenitud que experimentar... que vivir.

La parte de silencio que absorbe toda forma se nos restituye en fecundidad de ecos. A nosotros corresponde el saber despojarnos, para captar la lujurante vitalidad de sus resonancias.

**Dominique Joguet**

París, Septiembre 1976.